

ÁLVARO ABÓS

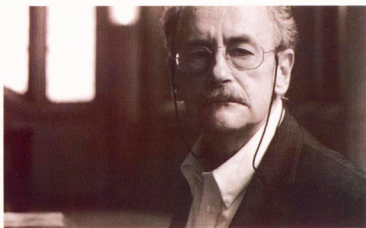


CIUDADANO
BOTANA

La biografía definitiva del creador del diario *crítica*


VERGARA

Librería García Cambeiro



ÁLVARO ABÓS (Buenos Aires, 1941) fue abogado laboralista y debió exilarse en España. Es escritor. Sus ficciones exploran las fronteras entre la crónica, la historia y la invención. Entre otras, ha publicado las novelas *Restos humanos* (1991, reeditada en 2013), *El simulacro* (1995), *El crimen de Clorinda Sarracán* (2005), *Cinco balas para Augusto Vandor* (2006) y *Kriminal tango* (2011) y las colecciones de cuentos *Merece lo que sueñas* (1995), *Delitos ejemplares* (1999) y *La baraja trece* (2007). Es autor de un libro de inclasificable género, *Al pie de la letra. Guía literaria de Buenos Aires* (2000), largamente reeditado, en el que recorre la ciudad y sus escritores, y que fue adaptado a la TV y emitido por canal (á). En 2008 se publicó su exhaustiva investigación *Eichmann en Argentina*. Como antólogo, compiló *El libro de Buenos Aires* (2000), colección de crónicas urbanas, *Asesinos* (2008), una selección de cuentos policiales de autores ajenos al género, y *El fascineroso* (2013), donde rescata las crónicas policiales de Roberto Arlt. Ha publicado artículos de opinión en medios de

Continúa en solapa de contratapa

Europa y América. Entre los muchos premios que obtuvo se cuentan el Jaén de Novela y el Alcalá de Henares de Narrativa, ambos en España y un Premio Konex que recompensó en 2004 sus biografías de Macedonio Fernández, Xul Solar y la de Natalio Botana, que Ediciones B ofrece hoy en su versión definitiva. En 2012 la ciudad de Buenos Aires le concedió el Primer Premio Municipal de Literatura.

Prólogo a esta edición

La primera versión de este libro se publicó en 2001 con el título de *El tábano*. Desde que tuve la idea de escribir una biografía del creador de *Crítica* pensé que el título adecuado sería *Ciudadano Botana* porque, durante toda la investigación, tuve presente la película *El ciudadano* (*Citizen Kane*) de Orson Welles, al punto de que, tanto en aquella primera como en esta versión, cada capítulo fue encabezado por unas líneas del guion. ¿Por qué pensé —y mientras escribía el libro, vi el filme muchas veces— en *El ciudadano* para narrar la vida de un editor nacido en Durazno (República Oriental del Uruguay), que triunfó en Buenos Aires al fundar y dirigir un diario popular? Hay muchas diferencias entre William Randolph Hearst, el editor que fue el modelo explícito del Kane de Orson, y Botana, y sobre ellas trato abundantemente en el libro. Algunas protestas de personas vinculadas a la familia y cercanas a la editorial que entonces lo publicó, hicieron que prefiriera entonces titularlo *El tábano*, que también me atraía. Porque era el emblema que contenía el logotipo del diario y, por otra parte, su autodefinición en una leyenda que lo acompañaba. “Tábano” es anagrama de Botana. Pero aquellos condicionamientos ya no existen.

Ciudadano Botana es una versión ampliada y corregida de aquel libro de 2001. Mientras tanto, se ha celebrado el centenario

de la fundación de *Crítica*. La memoria del diario sigue viva, de la manera extraña en que un diario pervive cuando ya no se imprime. Un diario es un fenómeno curioso. Sólo vive unas horas. Cada día es un objeto deseado, que se expone en un quiosco o en una pantalla. Puede ser ávidamente deseado. Su capacidad es enorme..., al menos potencialmente. Puede cambiar el mundo..., o casi. Al día siguiente, ese mismo ejemplar sirve para envolver los tomates que vende el verdulero. Ya sólo vivirá para los investigadores que merodeamos las hemerotecas. Salvo...

Salvo que un diario haga historia. *Crítica* lo hizo. Se convirtió en leyenda. Entonces merecerá evocaciones y estudios. Hoy ha llegado la hora de que mi trabajo sobre *Crítica* y su creador gane nuevamente la calle, y esta vez lo haga con el que fue su título primigenio: *Ciudadano Botana*. Natalio F. Botana fue el creador, inventor único de *Crítica* y protagonista de una de las grandes historias del periodismo de Buenos Aires.

La aparición de mi libro a fines de 2001 inauguró una abundante presencia de Natalio Botana en la opinión pública rioplatense durante los últimos años. Estudios históricos, películas, artículos periodísticos, reportajes televisivos, narrativas sobre el propio Botana, sobre su esposa y colaboradora Salvadora Medina Onrubia, y diversos miembros de la familia Botana, o sobre el colorido mundo de la redacción del diario, tan representativo del ambiente periodístico bohemio, que era uno de los escenarios emblemáticos de la vida porteña, han ocupado a memorialistas, historiadores, periodistas, narradores, cineastas. Episodios como la pintura del mural de David Alfaro Siqueiros en Los Granados, la casa de los Botana en Don Torcuato, una historia aún irresuelta judicialmente, aunque el mural finalmente se haya exhibido tras medio siglo de clausura, han actualizado sin cesar la figura de Botana. Lo mismo puede decirse de los trabajos literarios que produjeron en el diario escritores como Jorge Luis Borges y Roberto Arlt, para no citar sino a dos de los tantos colaboradores. Investigaciones históricas revisitan acontecimientos como la

Semana Trágica de 1919, los fusilamientos de la Patagonia en la década del veinte o el golpe de estado de 1930, en los cuales el testimonio periodístico de *Crítica* es cada vez más una fuente imprescindible.

La historia que se está escribiendo no puede soslayar el papel que *Crítica* desempeñó como actor de los procesos políticos, sociales, culturales de la Argentina, sobre todo durante la época del apogeo del diario, hasta 1941, cuando la imprevista muerte de Botana marca el comienzo de su decadencia. Lógicamente, la interpretación de ese papel es controvertida. También es frecuente la evocación o recreación del mundo del delito, sin cesar recordado por criminólogos, periodistas y narradores, y que tiene en las páginas de *Crítica* uno de sus más ricos registros.

El auge de las carreras de comunicación lleva a profesores y estudiantes a revisar el invento de Botana y su significación en la historia del periodismo gráfico, sobre todo en las novedades que en su momento fueron revolucionarias y que aún conservan su modernidad, como el diseño y el titulado de las portadas, el uso de la fotografía y la ilustración y la narratividad de la escritura periodística.

Pero más allá de estas y otras muchas razones temáticas que abonan la perenne actualidad de *Crítica*, otro núcleo lleva el debate actual hacia la figura de Botana y su experiencia periodística. El combate por la libertad de prensa no está concluido. El poder, una y otra vez, quiere ahogar la crítica libre, expresada en los medios de comunicación. El diario de Botana tuvo muchos encuentros y desencuentros con el poder. Su historia atravesó ese territorio candente. Cuestión polémica que no eludo en mi libro. Por el contrario, le dedico muchos enfoques. Destaco aquí, a manera de síntesis, esta idea: en sus aciertos y desaciertos, el diario de Natalio Botana nunca abdicó de la frase de Sócrates que orgullosamente proclamaba en su portada: “Dios me puso sobre la ciudad, como a un tábano sobre un noble caballo para picarlo y tenerlo despierto”.

Una de las tantas calumnias con que se apostrofó a Botana durante su vida fue acusarlo de haber inventado esa frase, que él sin embargo tomó textualmente de la *Apología de Sócrates*, el libro de Platón. En esta edición de *Ciudadano Botana*, el lector encontrará la exacta fuente de esa cita. El tema va más allá de la anécdota y, por cierto, más allá de cualquier polémica erudita. Que la prensa se postule como testigo crítico de los poderes es una idea que nunca dejó de levantar ampollas. Lo sigue haciendo. Y los lectores de este libro lo saben muy bien.

En el prólogo de *El tábano* agradecí a varias personas. Reitero su recuerdo: eran el cineasta y escritor Eduardo Mignogna, quien murió sin poder realizar su proyecto de un filme sobre Botana. La genealogista de Durazno (Uruguay), Pilar Abatte de Gelpi, que tanto me ayudó a desentrañar el origen de la familia Botana. Y, en especial, las hermanas Mireya y Gloria Machado Botana, sobrinas de Natalio, cuyo testimonio oral fue una de las principales fuentes de aquel trabajo. En 2011 murió Gloria, inolvidable amiga, pero no sin antes concluir su propio libro de recuerdos familiares que tituló *Los Botana*. Ese aporte y la abundante bibliografía que en poco más de una década enriqueció el tema contribuyen a mi interés para que este *Ciudadano Botana* vuelva a buscar, como el de Orson Welles, su propio Rosebud.

Álvaro Abós, agosto de 2013

ÁLVARO ABÓS

CIUDADANO

BOTANA

La biografía definitiva del creador del diario *Crítica*

Esta biografía reconstruye la vida de un personaje legendario de Buenos Aires: Natalio Botana. Uruguayo, fundó en 1913, con solo veinticuatro años, el diario vespertino *Crítica*, que revolucionó el periodismo, anticipándose a la prensa del siglo xx y xxi. Por las páginas de *Crítica* —un diario masivo— pasaron Roberto Arlt y Jorge Luis Borges, entre otros escritores. Botana tuvo una vida pública tormentosa: fue amigo de presidentes, de poetas, de revolucionarios y delincuentes, cultísimo, sibarita y millonario. Anticipó en el Río de la Plata al *Ciudadano Kane*, film de Orson Welles que se estrenó en Buenos Aires el mismo día en que Botana era enterrado.

Ciudadano Botana, de Álvaro Abós, reconstruye, con rigor documental y vigor narrativo trepidante, esa vida y su marco histórico, en una edición ampliada y definitiva.

Las preguntas que dispara este libro no solo interpelan la historia sino que atraviesan algunos de los grandes dilemas de hoy: ¿es posible un periodismo independiente? ¿Un diario es un órgano de información y opinión, o un actor interesado de la actualidad? El periodismo y la ética, ¿son antagonicos o pueden interrelacionarse? Más allá de estos dilemas, aún quedan secretos no develados en la fabulosa vida de Natalio Botana. Este libro lleva a los lectores al corazón de esos secretos.

El autor, reconocido narrador y ensayista, recibió el Premio Konex de Biografía en 2004.